



PARAISO DE PAJAROS

SIN DUDA ALGUNA, Los poetas aman el azul. En todos sus tonos. Entre la fascinación de un color que sus sirve de gran techo tenaz y reproduce los colores y ligeros con maravillosa intensidad. Color poético por excelencia. Si no recordemos a Dado Y todos los azules de los vates del mundo, expresados en todas las lenguas con mil intenciones de difamadas.

Sobre un azul intenso y vibrante, un poeta nuestro, Edmundo Herrera, escribió el nombre de su última obra "El paraíso de los pájaros".

Es su libro número 5. Y como casi todos, o mejor dicho, todos sus creaciones líricas, nació premiado. La distinción Municipal.

El poeta llegó hasta nosotros trayéndonos su último mensaje. Vamos que el decir de Andrés Sabella viene de "un mundo tocado por el rojo de la infancia y alimentado por los ríos secretos de la sangre, aquellos que vienen de la noche del Paraíso y continuaron fluyendo hacia el misterio y hacia la nada de todos y de nadie".

Poemas que dedica a Adriana Requena "compañera silenciosa, / de esa día esta sombra / el alguien que vive de mí boca / te pertenece para siempre".

"Vive en un sueño" nos dice Edmundo, acariciando la portada de su obra perfecta en su presentación, de espléndido formato, salida de los talleres de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, donde el poeta es también profesor. Poemas escritos con amor e impresos con dedicación. En un papel que tiene olor a pulpa, que parece humedado del rocío del bosque. Un papel poroso y vivo como el marfil, de los árboles "verdes que mecen en la cuna del poeta allá en el azul" feraz.

Carlos René Correa, al hacer la presentación del escritor en la sala de la obra, dice que Herrera "es un poeta directo, emotivo, de palabras vivas. Posee un hábito esencial de creador, y por ello su poema es por lo común trascendente y puro. Dialoga consigo mismo en estancias contemplativas".

El poeta nos habla, nos cuenta. Trabaja en un nuevo libro para el cual ya tiene los nombres: "Menciones y ceremonias" y "Saludos para mi exterior al camino". Uno de los dos será el elegido. Poeta de tipo social, diferente de su presente período de pluma, editado por el Grupo Fuego de la Poesía.

Escribe y trabaja. Está consciente de su responsabilidad. Entrega su cuota de servicio a la comunidad literaria. Actualmente es Secretario General de la Asociación y Director de la Sociedad de Escritores. Fue un entusiasta participante y activo colaborador en el Tran de la Cultura que reunió lejanos visitantes despertando con palabras, música y mensaje, las masas dormidas de silencio a quienes le debemos un siglo de bellezas creadas.

También prepara un viaje. "Para la primavera espero estar en la República Democrática Alemana, donde he sido invitado" nos dice con esa modesta tenacidad, tan de poeta que ha sufrido y luchado para triunfar. La Asociación de Escritores de la RDA le llama a Europa. Después de Alemania pasará a Francia, España y Cuba.

Lo que siempre sucede. Herrera salió a la fama como poeta no en su tierra, sino en el extranjero. Fue en Venezuela cuando con sus poemas "Cantos de la sombra", consiguió el Premio Lítico Hispano, año por 1958. La obra está agotada. Fue publicada en dos tomos.

Fue el comienzo de una gran sintonía literaria. Al año siguiente, "Llega mano para Jem" un poema "extrañable, estremecido de fraternidad y de mensaje" a decir de Correa.

Herrera es un hombre alegre, apacible, tranquilo. Cuando aparecen sus obras, y las toma entre sus manos, parece un niño con un juguete nuevo. Claro está que sus poemas no son juguetes. Son luz, son canto para el hombre, abriendo caminos invisibles. Por eso, respaldado a Carlos René Correa "es poeta por la gracia de Dios, natural y diáfano".

Su obra tercera, "La caza del hombre", ganó el Premio Alfonso de la Sociedad de Escritores y el Premio Feria de Artes Plásticas del Parque Forestal en 1964. También está agotada.

Haciendo un paréntesis, en 1960 fue visitador en el Concurso Literario del Mundo Bolivariano entre 200 poetas. Recibió allí distinción. Los transformó en una casa donde con su mujer y sus chiquillos vive

LA NACIÓN, Stgo., 5-III-1972
682380 P. 15 Suplemento.

"Oscuro Fuego", apareció en 1970, consiguió el Premio Gilardo y el Premio Municipal de Poesía de 1971.

Es decir, su obra impacta, desata bofetos. Se le da la premia y se agota.

Andrés Sabella, el poeta del Norte Grande, se entusiasma tanto con "El paraíso de los pájaros" que no sólo escribió el prólogo sino también lo ilustró con sus dibujos. "Este Paraíso de los pájaros" está armado en cristales y en terrazas", dice Sabella, para agregar que bajo la sombra mágica de las aves, Edmundo Herrera "levanta libre de abstracción, invitándonos a disfrutar del Arte del Siempre y del Nunca que guarda en la pura palpación de este poema".

Para terminar, y sin dejar, leer y releer poemas dedicados a los amigos y a todos los poetas del mundo, uno queda con "el sol líquido en la copa", asediado la beber de un solo trago con un poeta de verdad.

Rainer Maria Rilke escribió un día:
"La infancia es la patria del hombre.
El poeta chileno que acaba de entregar su quinta obra redondea la idea para decir que "la infancia es el resplandor de la vida". Sobre esa infancia lluviosa y vegetal, levanta un nuevo y maravilloso castillo de versos.

Por LICHIA BALLERINO



EDMUNDO HERRERA, en última obra de poemas... recién premiada.



Edmundo Herrera y un paraíso de pájaros. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edmundo Herrera y un paraíso de pájaros. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile